

Poemario Numero Cero

Marilia Peceros



Presentado por

Poemas del Alma 

Sobre el autor

Marilia Peceros (Cusco, Perú-1989). Poeta, aficionada a la fotografía, devota del arte y de las buenas conversaciones. De formación abogada por la Universidad de San Antonio Abad de Cusco, es egresada de la maestría en Derecho y Economía de la Universidad de Buenos Aires. Ha participado en recitales de poesía en Buenos Aires y Cusco. En la Universidad, ha sido miembro del Centro de Investigación de Estudiantes de Derecho CIED, directora de la Clínica Jurídica de la Universidad de San Antonio Abad de Cusco, y Sub directora de la Revista Yachaq.

Ella es una abogada que sabe escribir y una escritora que conoce de leyes.

Mantiene el blog mariliapeceros.blogspot.pe

Índice

POEMA INVERNAL

LOS AMANTES

SALUDO FINAL

AL ESTILO GODARD

NOCHES GIGANTES

REMEMBRANZA

POEMA INVERNAL

El frío se sentó en medio de nosotros,
en este infernal invierno,
quién diría, pero acabó hasta con los amantes más ardientes,
los extinguió entre idas y venidas.

Aquí terminó nuestro viaje,
se acabó con aquella melodía que nacía del clarinete
interpretada por el octogenario en el club de jazz.

Ahora, chapotearás en otros besos lejos de mi boca,
ya no oirás más esta voz quejumbrosa que acompañaba
el ruido de nuestros pies golpeando el piso de tanto andar.

Sí te preguntas, por qué llueve tanto en estos días,
fue mi lengua que reclamó con oraciones al cielo
que termine con este invierno y él me respondió llorando
que no acabásemos con nuestro idilio.

Recuérdame,
en el departamento de la ventana redonda
en la pieza del último piso,
la joya del edificio de la calle Paraná.

LOS AMANTES

Las nubes pasan lejos de los amantes,
aún en invierno están por todas partes,
las manos en los bolsillos del otro,
la sensación de soy tuyo.

La lluvia no espanta a los amantes,
intercambian los abrigos,
se confunden entre ellos,
caminan al unísono.

Empapados se besan
se envuelven y ahuyentan el frío,
hasta el viento los arrulla,
la ciudad los abraza.

Son demasiado bellos,
demasiado lindos,
para estar en este mundo,
deberíamos pegarles un tiro.

SALUDO FINAL

Las lámparas de tulipa verde de la sala
dejan un clima de espera en el aire,
la sensación de que el sonido de su voz
y su afiebrada felicidad,
se me están empezando a olvidar.

Ahora sólo queda,
recuerdos que no tienen orden, y
que llegan para distraer, o
dar consuelo y disuelven
como tantas veces en mi vida
mis ansiedades.

Lo que el cambio de calendario dejó,
la conciencia de saber pensar y pelear
y la posibilidad de esconderse
para ocultar los pecados propios.

AL ESTILO GODARD

Hubo dos veces en que fui infinitamente feliz,
el verano pasado cuando cruce el Atlántico,
y hoy cuando me sumergí bajo el agua de esta
improvisada bañera.

El agua bordeaba los zócalos,
me iluminaba el reflejo de las mayólicas españolas,
mi cuerpo desnudo,
mis cabellos despeinados
moviéndose con las
burbujas del grifo todavía abierto.

¿Qué has sentido cuándo tu cuerpo esta pleno?
El mío se estremece
mi piel se escarapela
mis bellos se erizan.

¡Y, hoy ando tan plena!

NOCHES GIGANTES

Llevo despierta hace tanto
y nunca vi noches tan gigantes
con amaneceres tan lejanos.

Mis movimientos son tan torpes
como un cadáver que flota,
el apetito ha decaído, y
bebo agua tanto como respiro.

He encendido el sahumerio buscando
redimir mis sentidos
y trascender
un poco más alto de este piso donde vivo.

Escucho el sonido de tu corazón
golpeando tú pecho,
mis sentidos están tan vivos,
y tú estás tan quieto.

REMEMBRANZA

En el invierno,
durante las primeras horas de la mañana,
las bicicletas con sus canastos abarrotados de pan
cruzan la calzada, con sus timbres se abren paso
entre los camiones.

Los cuidadores de perros se mezclan entre la multitud,
y los conserjes presurosos por limpiar el frontis de los
edificios, se menean junto a sus escobas.

Ya en Corrientes,
el olor inconfundible que brota de las confiterías
te anuncian que las primeras facturas están horneadas.

Los Kioskos cuelgan los periódicos del día,
y los primeros lectores acuden con sus mates.

Así transcurre la rutina matutina bonaerense.